

El ejemplo del soldado asturiano resistiendo...

Es el ejemplo
de la capaci-
dad combati-
va del pueblo
español

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 15 de septiembre de 1937

Núm 267

En Asturias operan cuatro divisiones italianas

Más de un centenar de cañones y aviones

Opera en masa el Ejército invasor

Y sin embargo: Asturias se
defiende, contraataca y resiste

DE esa resistencia heroica, de acero, que se clava en las garras del invasor debemos sacar todos un ejemplo optimista de la gran capacidad guerrera del pueblo español.

Aquí está Asturias.

Con todos los accidentes geográficos en contra. Imposibilitada de relacionarse con los Ejércitos del resto de España; bloqueada por una "no intervención" que interviene en el bloqueo. PERO CON LA MORAL COMBATIVA INTACTA.

Asturias se defiende. No hacemos con esto ni cálculos optimistas ni pesimistas. Hacemos constar un hecho y unas experiencias PARA TI, CAMARADA SOLDADO.

¿Tú ves cómo resisten los heroicos luchadores de aquel Ejército sitiado?

Pues cada uno de ellos es un español dispuesto a defender su vida y su libertad, su honor y su independencia.

Un español dispuesto a destrozar los ejércitos invasores italianos. UN EJEMPLO PARA TI.

Y una esperanza optimista en nuestra victoria. Con hombres de ese temple varonil, de esa entereza en la defensa de su patria, el Ejército regular español que ocupa media España libre, arrojará a los invasores hasta el mar.

Y UNA AYUDA, AL MISMO TIEMPO QUE UNA ESPERANZA.

NOSOTROS AYUDAMOS A ASTURIAS LLEVANDO MAS CADA DIA NUESTRA TECNICA COMBATIVA, NUESTRA CAPACIDAD, NUESTRA MORAL OFENSIVA, NUESTRA COMPRENSION DE LOS CARACTERES DE LA GUERRA; NUESTRO ODIOS AL ENEMIGO.

Y TENIENDO EN JAQUE SIEMPRE SUS FRENTES, SUS POSICIONES; CON UNA ACTIVIDAD DE NUESTRAS ARMAS QUE SEA INCESANTE EN LOS GOLPES DE MANO, EN LAS PEQUEÑAS OPERACIONES.

Y EN LAS OFENSIVAS DETERMINADAS POR EL ALTO MANDO, COMO HOY EN ARAGON.



Nuestros soldados y los campesinos de Aragón

El Aragón recientemente conquistado para la República por nuestras bayonetas y la eficaz actuación del Gobierno del Frente Popular, unidos, marchan hacia su total liberación; el ya conquistado empieza a conocer el valor y la nobleza de nuestros soldados y a comprender que para la victoria es necesaria la colaboración de todos los antifascistas.

Aragón, después de conocer todo esto, corresponde con nuestros soldados y colabora con ellos en los trabajos que le es posible; por ello doy estas tres pruebas que son una realidad, de las cuales he sido y sigo siendo testigo.

Una: en los pueblos de Aragón, como en el resto de la España leal, el paso de los héroes de la independencia y la libertad mundial es entusiásticamente recibido y vitoreado, dándose casos de verdadero entusiasmo, y de campesinos que recogen toda la fruta de su pequeña huerta y la entregan a nuestros héroes, sin acordarse de que mañana no tendrán postre, ni qué llevar a la plaza; pero les queda la satisfacción de haber obsequiado a los mejores hijos del pueblo.

Otra: las mujeres de Aragón abren sus puertas y ponen sus casas a disposición de los héroes, les dan vino, les calientan las meriendas, los sientan a la mesa familiar y comen el riquísimo cocido del campo. Les preparan meriendas además de la abundante plaza de rancho que cada uno lleva; las simpáticas mañicas charlan con ellos y se asombran al ver con la educación que nuestros héroes les hablan, estrechándose las manos al despedirse, con los ojos llenos de lágrimas y la palabra de hermanos pro-

letarios: "¡Salud, camaradas!". Una bellísima mañica pregunta:

—Estos soldados ¿son, acaso, de esas Academias que dicen que hay en Valencia?

—¡No! — responde un combatiente —. Somos luchadores de trece meses y reclutas nuevos, que a todos nos ha bastado con oír las charlas de nuestros camaradas para conocer el carácter de nuestra lucha y saber cómo debemos comportarnos con el pueblo, y así lo hacemos.

Otra prueba es el cariño e interés por nuestros soldados y por la victoria de los trabajadores de Aragón; éstos, sin distinción de gremio profesional, ayudan en la faena de carga y descarga del material libertador, como lo demuestra una numerosa brigada de choque en Caspe, formada por campesinos, dependientes de comercio e intelectuales que, durante las horas de las comidas y hasta a muy avanzadas horas de la noche, trabajan con extraordinario esfuerzo, lo cual permite a nuestros soldados un merecido descanso y, a la vez, un adelanto en la preparación de las operaciones.

Esta brigada ha servido de ejemplo a todos los trabajadores de Aragón, y hoy, pueblo, Gobierno y Ejército colaboran con éxito en la libertad de Aragón y marcan, a la vez, el camino de la liberación de toda nuestra patria.

¡Salud, trabajadores de Aragón; vuestra actitud os conduce a ser héroes de la independencia!

Antonio Ruiz,

delegado político del grupo de Información

Organos especiales de observación terrestre y de escucha

Los primeros están constituidos por los observatorios de todas las unidades, colocados, a ser posible, en la proximidad de los puestos de mando. A las unidades superiores se las provee de medios apropiados, estableciendo varios puestos que cubran completamente el frente de la unidad y desde los que pueda verse la retaguardia de las posiciones avanzadas enemigas. Durante el avance, los observatorios se trasladan para variar el punto de observación, instalándolos permanentemente y fortificándolos si la ocupación tiene lugar durante largo período de tiempo. Estos órganos aseguran una observación continua y completa de las tropas.

Los órganos de escucha pueden ser:

a) Puestos telefónicos de escucha, cuyo objeto es sorprender las comunicaciones eléctricas del enemigo, cuando se conservan las líneas que conducen a su campo.

b) Puestos de escucha de telegrafía sin hilos que revelan las transmisiones de esta índole.

c) Puestos radiogoniométricos, con los que se determina la situación de estaciones emisoras de telegrafía sin hilos y las de aeronaves que utilice el mismo medio de comunicación.

d) Secciones de localización de objetivos por el sonido y a la vista, los cuales forman parte de la información artillera.

El número y situación de los diferentes puestos enemigos permiten dar idea de la cantidad de fuerzas que se tengan en frente, contribuyendo al aumento o disminución de aquéllas a deducir las alteraciones en los efectivos.

Los puestos de escucha de minas tienen únicamente aplicación en frentes establecidos.

La acertada distribución de las tropas debe reducir al mínimo el tiempo necesario para entrar en combate o para retirarlo.

Las fuerzas de protección próxima deberán señalar lo antes posible la presencia del enemigo, oponerse a sus pequeñas partidas e interponer, entre las tropas del adversario y las propias, elementos capaces, por su resistencia, de dar tiempo y espacio al jefe para completar sus disposiciones y garantizar la continuidad de los movimientos.



Italia asesina a nuestros hermanos en el Norte

En Bilbao y Santander funcionan cuenta Consejos que dictan diariamente 250 sentencias de muerte

Mil fusilamientos en Santander por los italianos

Los noventa mil invasores pretenden acabar con la raza

¡Odio, odio sin tregua al ejército enemigo!

La tierra española hollada por el fascismo se empapa de sangre inmolada a su ferocidad. Primeramente fueron todas las provincias y regiones que desde el primer momento fueron pasto de las hordas carniceras. Vinieron luego Badajoz y Toledo, donde entraron las banderas de asesinos y ladrones que componen el Tercio y los Regulares. El Tajo se tiñó de rojo, y el valle del Alberche y del Tietar fue inundado de sangre obrera y campesina.

Las bárbaras consignas de Franco y de Queipo

Poco antes Franco había dicho a un corresponsal de un periódico inglés que triunfaría, aunque para ello tuviera que matar a la mitad de la población de España. Y los soldados del Tercio iban dejando por los pueblos de Extremadura y de Toledo rastros sangrientos, que confirmaban en toda su bestialidad las palabras pronunciadas por su antiguo caudillo.

También el alcoholico y repugnante histrion Quiroga de Llano, en uno de sus habituales eructos radiofónicos, había lanzado esta terrible afirmación: "El 80 por 100 de las familias de Andalucía están de duelo. Me propongo acabar con la semilla marxista, y acabaré." Estas eran las consignas que llevaban las tropas "nacionalistas" en el avance sobre Madrid, avance que el pueblo español, casi inermemente, no podía contener, a pesar de sus heroicos sacrificios.

Las matanzas del Norte

Ahora, en el Norte, los invasores italianos emplean los mismos procedimientos que emplearon los traidores en otros sitios. Destrucción por todas partes, y después represiones sangrientas y crímenes por doquier.

Desde que tomaron Bilbao y Santander se vienen entregando a una verdadera acacería de ciudadanos pacíficos. Todos aquellos a quienes se podía acusar de haber servido de algún modo a la República y muchos que se mantuvieron neutrales, están siendo víctimas de atroces venganzas.

Cuarenta Consejos de Guerra, que dictan diariamente 250 sentencias de muerte

En Bilbao funcionan cuarenta Consejos de Guerra, que dictan diariamente unas 250 sentencias de muerte en su mayoría. Son numerosos los sacerdotes y frailes fusilados o condenados a presidio. Entre ellos figuran doce capellanes de los batallones de "gudaris", que

organizó el Gobierno autónomo vasco y que no pudieron, a tiempo, refugiarse en las camareras occidentales. Médicos, arquitectos, ingenieros, abogados, periodistas, dueños de hoteles, en gran número, han caído y caen también a diario ante los piquetes de ejecución. En lo que se refiere a las clases proletarias, las cifras son espantosas, y no se establecen diferencias entre obreros de sindicatos y partidos de izquierda y afiliados a la organización derechista que se titulaba Solidaridad de Obreros Vascos.

Ha sido fusilado el dueño del restaurante que servía las comidas a los miembros del Gobierno vasco autónomo cuando se reunían en sesión. ¿Por qué? Por eso. Por servirles...

Redacciones enteras han perecido por los fusiles fascistas, en San Sebastián. Entre ellas, las de "La Tribuna", "La Región". Y no se crea que las ejecuciones son hechas después de una parodia de juicio de alguno de los bunales marciales que funcionan, asesinatos por grupos de falsos requetés, que operan aisladamente, continuos. Y nadie se cuida de ellos.

Corre a raudales en el Norte la liberal. Se amontonan los cadáveres de terror blanco, que siempre, como la prueba, fué más sanguinario, que el terror rojo, cubre de ruina y desolación las ruinas provinciales y otros años por esta época ardían y regocijos.

Un soldado digno no puede pedir recomendaciones ni solicitar un puesto que no sea de mayor peligro, y de mayor honor, por tanto

Era una plaga de la anterior sociedad las recomendaciones, el favoritismo, los compadrazgos inconfesables, lo que se llamó la yernocracia. La gobernación de España servía para colocar a la turba de parientes y parientes agudados. El Estado era un hospital donde se acogían los inútiles y los parásitos.

Esto ha terminado por completo! ¡Y ha terminado, en primer lugar, más que en ninguna parte, en nuestro Ejército!

A veces se dirigen cartas de recomendación a los jefes pidiendo plazas y combinaciones que tienden a eludir el servicio de las armas en el frente. Ya sabemos que los jefes responsables y conscientes de nuestro Ejército to hacen de ellas el uso debido.

Pero la norma la acaba de confirmar el general Pozas en el Ejército del Este. El general Pozas advierte que dejará sin contestación esta clase de peticiones. Y si se insiste, ordenará se publiquen en la Prensa para que el pueblo sepa quiénes son los que envían estas pretensiones, incompatibles con el espíritu de equidad que impera en la República.

Asimismo, se han dado las órdenes oportunas para que todo recomendado sea inmediatamente destinado a una unidad de choque.

Las plazas de escribientes, ordenanzas, etc., se llenarán de acuerdo con las normas establecidas y vigentes, que obligan a haber estado cierto tiempo en el frente, aparte la preferencia que para ocupar estos cargos han de tener los que, con conocimientos adecuados, llevan ya muchos meses de estar en campaña, y los declarados inútiles, para servicios auxiliares.

Este espíritu es el que debe presidir en todos los frentes.

¡Y, sobre todo, que el soldado huya el primero de la vergüenza de las peticiones del favoritismo!

¡Quien no lo haga así no es digno de ser un soldado del Ejército Popular!

La sangre verdadera no será es-
-éril

Estos son los procedimientos fascistas: terror y barbarie. Crean que de esta manera acabarán con los ideales renovadores de la humanidad. ¡Insigne torpeza! La sangre verdadera por ellos es simiente fructífera, que multiplicará las ansias de libertad y de emancipación del pueblo español. Sabe éste lo que significa el triunfo del fascismo. Lo sabe porque lo ve y lo siente en su propia carne. Sabe que por una parte vivirá sujeto a la voluntad despótica de los señoritos vagos, y por otra, a la explotación inicua y vergonzosa de alemanes e italianos. Y el pueblo español, altivo y orgulloso, no soportará jamás tamaña servidumbre.

Quiere ser libre y lo será. Para ello ha sabido crear con sus propias energías el formidable Ejército popular, que le dará días de libertad y de independencia, y ocasión, además, de vengar a todas las víctimas inmoladas por la codicia imperialista y los negros de nuestro país.



Destrucción de obstáculos que se oponen a la marcha de las columnas de asalto

Una de las misiones más importantes entre las muchas que competen a las tropas de zapadores-minadores (o, en su defecto, a las secciones de obreros y explosivos de Infantería) es la de allanar el camino, despejándolo de obstáculos, a las tropas encargadas de dar el asalto a las posiciones de cualquier clase que ocupe el enemigo.

En esta lección se estudia la destrucción de obras u objetos que pueden encontrarse las tropas en su movimiento, así como el modo de abrir brecha en las defensas accesorias.

I.—Destrucción de muros

En la destrucción de muros, o, lo que es lo mismo, la formación de brechas en los muros (puesto que de permitir el avance a través de ellos nos estamos ocupando), hay que tener en cuenta los principios siguientes:

a) Los muros pueden destruirse, como ya sabemos, mediante el empleo de cargas "interiores", que pueden situarse hacia el medio de su espesor o debajo de los cimientos, o bien, por cargas "superficiales" cúbicas o alargadas. Se utilizan los explosivos rompedores para ambas formas y también la pólvora para la primera.

b) El empleo de cargas "interiores" ocasiona siempre una gran economía de explosivo; pero, en cambio, exige un trabajo preliminar de formación de los conductos, que alarga considerablemente la operación. En caso de que el muro esté flanqueado por el enemigo, resulta muy peligrosa la operación de colocar las cargas si no se emplean zapas o minas para arrimarse al muro.

La economía de explosivo se acentúa cuando el muro tiene un espesor considerable. Por lo tanto, hay que tender el empleo de cargas interiores, sobre todo

ELEMENTOS de ARTE MILITAR

teniendo en cuenta que los explosivos habrán de ser transportados por los mismos zapadores, y muchas veces con el enemigo al frente.

c) Las cargas "superficiales" no se emplearán mas que cuando se trate de muros de poco espesor (menos de 1.50 metros) o flanqueados por el enemigo.

d) Será siempre preferible el empleo de un explosivo rompedor, no debiéndose emplear la pólvora mas que a falta de otra cosa. En este último caso, es preciso tener muy en cuenta el desarrollo del ataque, a fin de asegurar el efecto de la destrucción del muro, pues tratándose de uno de pequeño espesor, se corre el riesgo de que se formen unos simples embudos, sin conseguir el derrumbamiento completo.

II.—Destrucción de verjas, puertas y barreras

Destrucción de verjas.—La organización de la verja indicará si es más conveniente el romper los hierros o si es preferible el demoler el basamento de mampostería o pilares.

Destrucción de puertas y barreras.—El procedimiento más rápido para colocar una carga adosada a una puerta o barrera es el construir una mesilla hecha con un tablero y colocada en la punta de un jalón que se clava delante de la puerta.

III.—Destrucción de defensas accesorias

La destrucción de defensas accesorias, para ser eficaz, ha de ser encomendada única y exclusivamente a la artillería, cuyos proyectiles, debido a su carga interior, tienen un poder de remoción, que no puede obtenerse por ningún otro procedimiento.

A las secciones y equipos de obreros y explosivos, así como a los grupos de Ingenieros afectos a las columnas de asalto, corresponderá el "dejar expedita la brecha" abierta por la artillería.

La destrucción con explosivos, nunca recomendable y difícilísima, por no decir imposible de obtener, sólo pudiera ser aplicable en casos excepcionales para alambrados o cables de frisa, nunca para talas, pozos de lobo, etc.

Segundo. Una carga concentrada de 125 kilogramos de trilita destruye alambrado en un radio de tres metros aproximadamente.

En el caso en que pueda llegarse a inmediaciones de la alambrada mediante zapas, pueden emplearse las minas y teslanas, con las cuales probablemente se abrirá una brecha de la anchura del embudo. El hornillo debe ser recargado.

Talas o viñas.—Se intentará su destrucción mediante cargas de 4 kilogramos de trilita o picrinita colocadas de 2 en dos metros.

Pozos de lobo.—Se inutilizan y allanan arrojando al fondo de cada uno carga de dos kilogramos de trilita.

Piquetes.—Para calcular su destrucción puede emplearse la fórmula de rotura de piezas de madera con cargas a distancia. La práctica ha confirmado que una carga de dos kilogramos de trilita o picrinita despeja una zona de dos a 2.50 metros de diámetro.

Cables de frisa.—La inutilización de estas piezas se obtiene por la rotura de travesaño central o de los piquetes que forman las cruces. Como las escuadras de estas piezas no serán superiores a 20 x 20 centímetros, se ve que bastan 400 gramos de trilita; pero como será difícil asegurar bien el contacto del explosivo con las piezas de madera, se recomienda emplear petardos del número

uno de los extremos de los listones, e opuesto a aquel en que se deja el extremo de la mecha, se fijará una ruedecilla, o bien se redondeará el extremo para facilitar su deslizamiento en el terreno. Si se logra alcanzar la alambrada sin producir la alarma, se deslizarán los listones a lo largo de la anchura de la faja, "apoyándose en los piquetes", y uniéndose las mechas detonantes de los diversos listones, se dará fuego al conjunto.

Cuando la operación haya de hacerse de día, será preciso trabajar detrás de una extensa cortina o nube de humo provocada por granadas fumígenas o esperar a un día de niebla.

La destrucción que así se obtiene es siempre menor que la que puede lograrse con el fuego de la artillería, y exige en el momento del asalto un trabajo mayor para despejar la brecha.

Como datos prácticos pueden indicarse: Primero. Una carga alargada de cua-



tro líneas de petardos del número 1 o dos de los petardos de trilita del número 2 ó 3 abren una brecha de unos cuatro metros de anchura.

Segundo. Una carga concentrada de 125 kilogramos de trilita destruye alambrado en un radio de tres metros aproximadamente.

En el caso en que pueda llegarse a inmediaciones de la alambrada mediante zapas, pueden emplearse las minas y teslanas, con las cuales probablemente se abrirá una brecha de la anchura del embudo. El hornillo debe ser recargado.

Talas o viñas.—Se intentará su destrucción mediante cargas de 4 kilogramos de trilita o picrinita colocadas de 2 en dos metros.

Pozos de lobo.—Se inutilizan y allanan arrojando al fondo de cada uno carga de dos kilogramos de trilita.

Piquetes.—Para calcular su destrucción puede emplearse la fórmula de rotura de piezas de madera con cargas a distancia. La práctica ha confirmado que una carga de dos kilogramos de trilita o picrinita despeja una zona de dos a 2.50 metros de diámetro.

Cables de frisa.—La inutilización de estas piezas se obtiene por la rotura de travesaño central o de los piquetes que forman las cruces. Como las escuadras de estas piezas no serán superiores a 20 x 20 centímetros, se ve que bastan 400 gramos de trilita; pero como será difícil asegurar bien el contacto del explosivo con las piezas de madera, se recomienda emplear petardos del número

DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

El jefe de nuestro Gobierno, camarada Negrín, pronuncia el discurso de apertura de la Asamblea de la Sociedad de Naciones

"La S. de N. representa a los ojos de España la única forma de organización de las relaciones internacionales"

Ya sabemos que correspondía a España la presidencia de esta Asamblea. El doctor Negrín, en el discurso inaugural, ha hablado, pues, como presidente en ejercicio de la Asamblea, más que como jefe del Gobierno español. O sea, ha sabido ser presidente de la Asamblea de un organismo que tiene por postulado constitucional la defensa de la paz. En tal sentido, la causa de España y la representación de la Sociedad de Naciones se confunden. Por ello el camarada Negrín ha podido simbolizar ambas defensas con la misma actitud y las mismas palabras. He aquí las primeras:

Aunque la situación de mi país constituye una de las más graves preocupaciones internacionales, no os hablaré ahora de ella desde lo alto de esta tribuna, sino que sólo me llama mi calidad de presidente en ejercicio del Consejo de la Sociedad de Naciones. Me limitaré a transmitir el saludo de España, que hoy, más que nunca, conserva intacta su fe en el ideal de la Sociedad de Naciones, que representa, a sus ojos, la única forma de organización de las relaciones internacionales.

Por sobre todas las organizaciones que puedan atribuirse al discurso del jefe de nuestro Gobierno, una desconfianza especial: la que expresa la voluntad y la capacidad españolas, de la República española, para la colaboración universal.

Propagandas tan criminales como desinteresadas, habían pretendido presentarnos como elementos subversivos del orden internacional. Se desmentaba, con una evidencia luminosísima, constante, que todo lo que significa subversión y alteración del orden, falta de respeto a las normas de la convivencia humana e internacional, infracción de las leyes del derecho natural y de gentes, de la civilización, etc., está del lado de los rebeldes, que por algo lo son dentro de la legalidad española.

Por eso la personalidad del doctor Negrín y sus palabras representan exactamente la realidad española, en la cual nuestro Ejército es el primero en colaborar. El pueblo español se apresta a seguir dentro del Derecho internacional, del que nunca ha salido nunca. Y aspira a esa

universalidad, que es una de sus más características cualidades.

Esta preocupación y este deseo lo interpreta admirablemente el camarada Negrín, que encarna, en esta hora, ante el mundo, la ponderación, la mesura, el trabajo, el esfuerzo callado, la ciencia, el estudio, el respeto, que son tanto prendas personales de nuestro jefe

del Gobierno como de cada soldado de nuestro Ejército, como del pueblo espa-

ñol en la totalidad de la significación de su lucha.

Por ello el doctor Negrín hace notar en su discurso el retroceso del Derecho internacional, cuyos principios son violados continuamente. Y dice:

"Modificando tal o cual artículo o párrafo de nuestro Pacto constitucional no haremos más fácil su aplicación o más segura. La Sociedad de Naciones no puede vivir o prosperar; el Pacto no puede ser aplicado sin una firme voluntad de los Estados que la componen y de los hombres que la representan."

A continuación, el camarada Negrín denuncia la carrera de los armamentos y dice que la Sociedad de Naciones no pue-

de hacer desaparecer en el mundo el temor de la guerra. Declara, en consecuencia, también, para remediar ese fallo, que es necesario dar una prueba de la vitalidad del organismo ginebrino procediendo, con ánimo tranquilo y objetivo, al análisis de los diferentes elementos determinantes del estado de cosas actual y a la busca de las soluciones apropiadas.

"Es necesario—añade—que las dudas y dificultades en el cumplimiento de esta labor no puedan ser explotadas por aquellos cuyo fin es la destrucción de la sociedad. Hay, sin embargo, en el mundo signos evidentes que demuestran la vitalidad de la Sociedad de Naciones."

Y después demuestra cómo el Gobierno español sigue atentamente la acción internacional y todas las cuestiones que en este orden se presentan en el seno de la Sociedad de Naciones.

Recuerda la feliz solución de la diferencia suscitada entre Francia y Turquía a propósito del Estatuto de Alejandretta y el examen, por la Comisión de Mandatos, a iniciativa de la Gran Bretaña, de la situación en Palestina.

Resume a continuación la técnica llevada a cabo en el año transcurrido: problema de las montañas primas, cuestiones económicas y financieras, etcétera, etc.

El jefe del Gobierno español termina diciendo:

"Vais a elaborar el programa de mañana. Ojalá fueran vuestras deliberaciones y vuestras resoluciones testimonio de vuestra buena voluntad de hacer reinar en las relaciones internacionales los principios mismos del Pacto: buena fe y respeto de los compromisos."

El "gobierno" de Burgos hace el ridículo en Ginebra

GINEBRA.—Ha llegado a Ginebra una delegación "oficiosa" de la llamada "Junta de Burgos".

Esta delegación de facciosos la preside el titulado duque de Alba, representante del traidor Franco en Londres, y está integrada especialmente por Luca de Tena, propietario del periódico monárquico "A B C" de Sevilla, y por Teixidor, ex cónsul general de España en Suiza.

La Comisión de comprobación de poderes fué informada, en su reunión de esta mañana, del Manifiesto enviado por el ex duque de Alba en nombre de la España rebelde.

El documento protestaba contra el hecho de que España estuviese representada en Ginebra por el presidente del Consejo del Gobierno de Valencia.

La Comisión de comprobación de poderes estimó que esta protesta no era admisible, ya que el doctor Negrín representa al Gobierno legal de España. (Fabra.)

Los sacerdotes de Belchite se dirigen a la opinión mundial a través de nuestro embajador en París, señor Ossorio y Gallardo

En contraste con los crímenes de los facciosos, nuestro respeto

Son ya infinitas las pruebas de cómo nuestros soldados tratan a las personas, sean cuales fueren, que constituyen la población de los lugares que nuestro Ejército va conquistando. Pero se había hecho especial propaganda por parte de los facciosos sobre lo que se refería a materia religiosa.

Las recientes declaraciones del jefe de nuestro Gobierno en París, a su paso para Ginebra, sobre el respeto religioso de los españoles—al decir españoles no pueden ser otros que los que por España luchan y no por Italia o Alemania—, son bastantes contundentes.

Pero a los maliciosos pudiera parecer interés político, y no norma entrañablemente humana e inherente a cada individuo de nuestra colectividad, estas declaraciones y otras parecidas de católicos

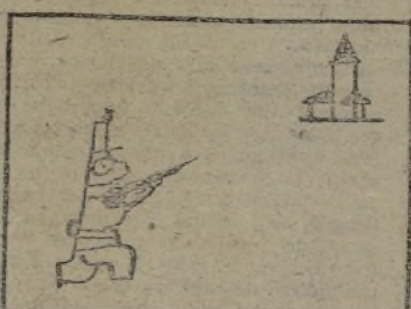
significados, que a lo largo de la guerra han expresado, en multitud de ocasiones, cómo el pueblo español no tenía contra la Iglesia y sus sacerdotes encono particular, sino que, en casos concretísimos, habían dejado de ser tales sacerdotes para convertirse simplemente en enemigos, a los que cumplían las mismas leyes generosas y humanas que con el enemigo tenemos.

Ahora viene a confirmar esto la declaración de los sacerdotes de Belchite, en la que destaca la absoluta sinceridad y la libertad en que han sido hechas. Allí se hace constar las atenciones de que están rodeados y el escrupuloso respeto que a sus personas y a lo que significan se tiene por parte de nuestros soldados.

Como parte de la carta a Ossorio y Gallardo, y no la más expresiva a este respecto, he aquí un párrafo:

"Aprovechamos esta ocasión para expresar nuestra protesta como sacerdotes católicos por los actos de terror verdaderamente abominables ocurridos en Belchite cuando estaba en poder de los "nacionales", llegando a fusilar cerca de un centenar y medio de personas, entre ellas algunas mujeres, sin que hayamos sabido el motivo. Oportunamente ya influimos, inútilmente, para evitar, si era posible, todos los fusilamientos."

Lo que hace un pueblo...



...cuando no quiere que lo tomen